

GPM01

Greenpeace Magazine 01 Primavera 2012

GREENPEACE

**Amazonia,
el peligro de un
nuevo código
forestal**

**Rusia, una marea
negra de vertidos
de petróleo**

**Greenpeace España
estrena director
ejecutivo**

**Los rostros
de Fukushima**



Sadako Monma (48 años) directora de una guardería en Fukushima

“Al saludar todo
el mundo te pregunta
cuál es tu nivel
de radiación.”

*Historias de Fukushima
en el aniversario del
accidente de la
central nuclear,
pág 6 >*



© GP/ Adrian Tyler (y foto portada)

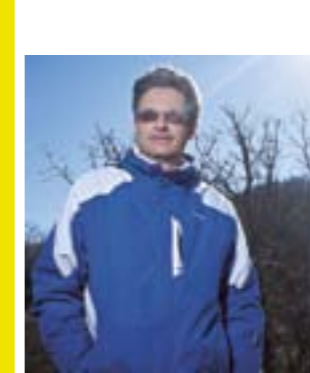
Fukushima: vidas quebradas pág 6

Cuando se cumple un año del accidente nuclear de Fukushima, recogemos las historias personales que se esconden tras la tragedia.



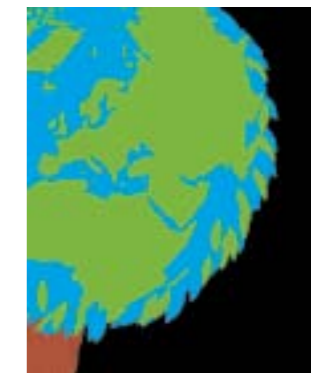
¿Quién es Mario Rodríguez? pág 14

Greenpeace España estrena director ejecutivo. Seis personas nos cuentan quién es Mario Rodríguez.



Gorilla pág 16

Recorta este póster y cuélgalo en la ventana de tu trabajo, en el gimnasio o en el supermercado. Gorilla es un grupo de diseñadores holandeses a los que les gusta el activismo visual.



La Amazonia herida pág 18

La reforma del Código Forestal Brasileño amenaza la protección de la Amazonia.



Rusia: las mareas negras “silenciosas” pág 24

Cinco millones de toneladas de petróleo “manchan” Rusia.



Gente green pág 26

Miquel Roset nos cuenta su proyecto Retorna para que volvamos a “devolver el casco”.



En los fogones del Rainbow pág 28

Asistimos a una peculiar cena a cargo de Diego Guerrero a bordo del Rainbow Warrior.



Cortos

GPM YA ESTÁ AQUÍ

¡Bienvenidos a la nueva revista de Greenpeace! Después de siete años con *Green*, decidimos darle un nuevo aire a nuestra publicación trimestral. Hemos comenzado rebautizándola como GPM -Greenpeace Magazine-, y dándole un formato más actual. Ahora trataremos de manera distinta los contenidos, abordaremos la ecología de manera más cercana y dejaremos mucho más espacio a los héroes cotidianos que se entregan en cuerpo y alma a la lucha por el medio ambiente. Todo este proceso lo hemos hecho acompañados por Greenpeace Holanda, oficina creadora del concepto GPM.

El siguiente paso del cambio será virtual: en las próximas semanas lanzaremos una versión digital, compatible con soportes móviles, y en la que ampliaremos los contenidos de la versión impresa con materiales multimedia adicionales. ¡Sabréis de ella muy pronto!

Nos encantaría que nos transmitierais vuestras impresiones, o cualquier consejo o pregunta sobre la revista. Podéis hacerlo en info@greenpeace.es. ¡Esperamos que para vosotros sea tan gratificante recorrer sus páginas como para nosotros ha sido crearlas!



Nuestro blog ha sido uno de los finalistas de la sexta edición de los premios 2oblogs, organizados por el diario 20minutos. Estuvimos presentes en la gala de entrega de premios, celebrada el 16 de febrero en Madrid, un evento curioso que compartimos con gente de lo más variopinta: desde Luis Piedrahita, que presentó el acto, hasta Alaska, pasando por todo tipo de blogueros de las más diversas temáticas.

Además del reconocimiento que supone el premio para el equipo, en la web de votaciones de 20 minutos hemos recibido muchos mensajes de aliento y reconocimiento de personas ajenas a la organización, lo cual es siempre un muy buen impulso para seguir con nuestro trabajo.

Hemos sido finalistas en la categoría de blog solidario. El ganador de la categoría fue "La princesa de las alas rosas", y como ganador absoluto del certamen quedó "Mati y sus matiaventuras", un blog insólito por su temática: las matemáticas. ¡Enhorabuena!

GREENPEACE EN LOS PREMIOS 2OBLOGS

MEJOR CORTO MEDIOAMBIENTAL

Un jurado compuesto por diversos miembros de Greenpeace seleccionó el ganador de la categoría de Medio Ambiente y Ecología del IV Certamen Nacional de Cortometrajes Posivideo. El premiado fue Vicente Domínguez Cerdán con su producción *Nadie está mirando*, un cortometraje que aborda la indolencia del ser humano con su entorno a través del caso particular de la playa del Gorguel, en Murcia: lo que podría ser una playa paradisíaca se ha convertido en un vertedero de todo tipo de basura.

La entrega de premios se celebró el 3 de marzo en Almería. Nuestro compañero Juande Fernández, Delegado de Greenpeace en Andalucía, entregó el trofeo: una estatuilla de madera de pita elaborada por un artesano de una ecoaldea del desierto de Tabernas. Leyó un pequeño texto sobre los valores y el trabajo de Greenpeace, tras lo cual se proyectó un vídeo con imágenes de nuestro trabajo reciente. El presentador del evento terminó agradeciendo a Greenpeace su labor en la defensa del medio ambiente, en particular por nuestra participación en la lucha contra El Algarrobico. Sus palabras generaron una ovación de todo el público en un momento muy emotivo.



NAVARRA NO SE QUEMA

Desde el pasado 9 de enero Juande Fernández ejerce como Delegado de Greenpeace en Andalucía. La apertura de esta nueva delegación forma parte de un proceso de optimización de nuestra presencia en el territorio nacional, más allá de los diversos grupos de voluntariado que ya existen en muchas provincias. De momento contamos con delegaciones en Cataluña y la recién estrenada Andalucía.

Con estas delegaciones queremos adaptarnos a las distintas características de cada región para luchar por el medio ambiente de una manera más local y cercana. Las delegaciones prestarán servicios a todos los departamentos de Greenpeace: portavocía, interlocución con partidos políticos, representación en medios locales, coordinación con plataformas, etc. Paralelamente estamos creando diversos grupos territoriales online que representarán a nuestra organización de una manera más cercana a los interlocutores y utilizando las diferentes lenguas del estado.

Si quieres saber cómo involucrate, contacta con info@greenpeace.es.

EL BRAZO DE GREENPEACE SE EXTIENDE A ANDALUCÍA

El pasado 1 de marzo el Gobierno de Navarra anunció la marcha atrás en sus planes de construir una incineradora de residuos en la comunidad. Para hacerlo esgrimió los mismos motivos por los que nosotros criticamos la incineración: es la técnica de gestión de residuos más cara, que menos empleos genera y que resulta más perjudicial para la salud y el medio ambiente. En nuestro último informe socio económico sobre incineración demostrábamos cómo reciclar y recuperar materialmente los residuos puede generar entre 7 y 39 más empleos que la quema de basuras.

De modo que no podemos dejar de felicitar al Gobierno de Navarra por su valentía. Esperamos que otros Gobiernos autonómicos con proyectos de incineradoras, como Asturias, País Vasco, Galicia o Madrid, tomen ejemplo y hagan lo correcto: idescartarlas!



Victorias como el descarte de la incineradora de Navarra son las victorias de nuestros socios y socias. Vosotros hacéis posible que el trabajo de Greenpeace pueda salir adelante, y que la nuestra sea una organización fuerte, independiente y con capacidad para luchar por el medio ambiente y la paz a todos los niveles, desde la concienciación pública hasta la incidencia política.

Otra buena manera de seguir apoyando a Greenpeace y luchando por el medio ambiente es visitar nuestra tienda online. Desde camisetas hasta productos de limpieza, pasando por mochilas, chapas o colonias, en ella podréis encontrar decenas de productos útiles y respetuosos con el medio ambiente.

Y para aquellos compromisos difíciles de sortear también tenemos la solución perfecta: ¡unas magníficas tarjetas regalo que os ahorrarán muchos dolores de cabeza!

No esperéis más a visitar la tienda en www.tiendagreenpeace.es.

BUENO, BONITO, BARATO... Y SOSTENIBLE

VIDAS QUEBRADAS

La señora Monma, el matrimonio Ogawara, Suzuki y su hija Shiori, la señora Nishikita y su familia, los Kobayahi, el señor Oyama... Son profesores, granjeros, pescadores, estudiantes. En marzo de 2011 sus vidas quedaron truncadas por la crisis nuclear en la planta de Fukushima Daiichi, la más grave hasta la fecha junto a las de Chernóbil (1986) y Three Mile Island (1979).

Textos Esther Montero



安全 + 第一

Tras cumplirse un año de la catástrofe, lejos de haber sido indemnizados y de haber podido restablecer sus proyectos vitales e ilusiones, continúan después de un año bajo la amenaza de la contaminación y atrapados en la maraña de errores de su gobierno y de la industria nuclear. Son las nuevas víctimas de este sector que cuenta con más de 400 reactores en todo el mundo.

Sus rostros nos llegan retratados por el premiado fotógrafo neerlandés Robert Knoth en una exposición que recorre varios países. Recala junto a Lecciones de Fukushima, la investigación que Greenpeace ha desarrollado sobre el estado actual de la catástrofe y sus consecuencias, y lo que deberíamos aprender de ella.

Knoth –que ya fotografió en blanco y negro a los niños víctimas de Chernóbil- nos recuerda en estas imágenes directas, secas, que tras los intereses políticos y económicos hay relatos quebrados.

Fábrica abandonada en Fukushima. La radiación del lugar ascendía a 5,7 microsievert, 70 veces el nivel de radiación por encima de lo normal.





> Sadako Monma aparece en la foto con una cuna detrás. Es directora de una guardería en Fukushima, a tan solo 60 kilómetros de la central. La primera vez que Monma salió de su país fue unos días antes del primer aniversario de Fukushima. Su destino: España. Su misión: contar su historia para evitar que catástrofes como la que ella ha vivido se vuelvan a repetir. Sadako nos contó cómo de los más de 20 niños que acudían a su guardería tan solo permanecen ocho. El resto ha abandonado Fukushima por miedo a la radiación. Su guardería está contaminada; las autoridades tienen que descontaminar la arena del jardín, cambiar el tejado, las barras metálicas de los columpios, las tuberías de desagüe... Los niños ya no pueden jugar al aire libre. Han tenido que adaptar un polideportivo en la zona para que jueguen en un recinto más grande que sus casas. Sadako Monma no va a poder mantener su guardería. Al principio creía que con las labores de descontaminación se iba a arreglar todo pero ahora ya no lo cree. Hoy tiene miedo, sabe que ha de buscar otro lugar para abrir una nueva escuela infantil, sabe que no puede seguir teniendo un jardín con arena contaminada.

Sólo le pide una cosa al Gobierno japonés: “yo no quiero su dinero, solo quiero que cierren todos los reactores nucleares. Solo quiero que esto no vuelva a ocurrir nunca más”.

—
De los más de 20 niños que acudían a la guardería de Sadako Monma solo quedan ocho.
 —



Ellos son solo algunos semblantes de los más afectados; unos forman parte de los más de 100.000 evacuados forzosos, otros de los que han permanecido en el área contaminada y, por último, algunos integran los 50.000 que se han evacuado voluntariamente por temor a la radiación, desconfiando de las afirmaciones tranquilizadoras de su gobierno. Todos conviven con el hecho de que la crisis aún no está solventada. Así es: tal y como analiza el informe citado, la situación de los reactores es todavía frágil; TEPCO (la compañía eléctrica que gestiona Fukushima Daiichi) se ha visto obligada recientemente a enfrentar escapes de radiactividad y es muy probable que tenga que luchar contra alguno de mucha mayor intensidad.

La investigación también plasma algunos escenarios no muy alentadores para la población. Por un lado, durante el periodo de emergencia, el plan de evacuación que realizó el Ejecutivo japonés no logró evitar la exposición a la radiactividad de sus ciudadanos. Fukushima ha demostrado que el concepto de evacuación basado en

Arriba a la izquierda, Sadako Monma, directora de guardería en Fukushima. A la derecha, Satsuki Ikeda, trabajadora del campo en Iitate, a 40 kilómetros de la central.

círculos concéntricos es rígido e inadecuado. Así como confinar a los habitantes en sus hogares es insuficiente tras diez días de liberación radiactiva.

Aún hoy, un año después, el informe comprueba que es urgente mitigar esta exposición en áreas donde la gente todavía vive. Además, los estándares de radiactividad utilizados en la actualidad por el gobierno son mayores que los empleados internacionalmente (el límite anual al que puede estar sometido en Japón un niño, por ejemplo, es de 20 milisieverts, el mismo que el de un trabajador en la planta nuclear). Tampoco hoy las autoridades son capaces de controlar la radiactividad en ciertos alimentos que se venden en el mercado y desconocen cómo enfrentar



> de forma eficaz los extensos territorios contaminados y la vasta cantidad de desechos radiactivos. Lo que sí es claro es que el paso del tiempo es la única receta para las zonas más afectadas.

Los retratados por Robert Knoth continúan viviendo situaciones muy difíciles. Muchas familias se han tenido que separar; han perdido sus hogares, sus comunidades y sus trabajos; viven en pisos de residencias y en algunos casos su coste de vida se ha incrementado.

La señora Satsuki Ikeda ha sido otra de las elegidas por la cámara de Knoth. Aparece ataviada para el trabajo, con impermeable, botas, en el campo. Nueve generaciones de su familia han vivido en Iitate, localidad a unos 40 kilómetros de la central nuclear, fuera de los 20 kilómetros de la primera zona de evacuación. Iitate tuvo que ser abandonada, sin embargo, en abril, después de que observadores no gubernamentales (como la Agencia de Energía Atómica Internacional o Greenpeace) detectaran un exceso de radiactividad. Satsuki regentaba entonces

con sus hijos una granja; tuvieron que ser evacuados a la ciudad de Fukushima. En la actualidad vive en un centro terapéutico; dice sentirse devastada por la pérdida de su pueblo, de su trabajo y de sus cultivos. Satsuki, como otros evacuados, vuelve de cuando en cuando por un día a su pueblo con la intención de mantener en condiciones su casa. Cada dos meses se reúne también con algunos

— **Satsuki Ikeda se siente devastada por la pérdida de su pueblo, su trabajo y sus cultivos.** —

exhabitantes de Iitate para hablar de sus problemas y tratar de organizar los festivales religiosos, que aún juegan un papel importante para la comunidad.

Por la mirada de Robert Knoth han pasado asimismo el señor Oyama y el señor Ogunimaru. Ambos perdieron sus trabajos tras la crisis nuclear. Oyama, miembro del Minamisoma City Council, decidió quedarse en la zona sur de la ciudad, demasiado contaminada para vivir, mientras su familia e hijos se alejaban. Está solo desde los primeros días del accidente y la escuela donde daba clases de cerámica está cerrada.

Ogunimaru, por su parte, era propietario de una embarcación de recreo, transportaba a sus clientes en *tours* pesqueros. La mayoría de ellos provenían de Tokio; ante la evidencia de la grave contaminación radiactiva en el mar se han olvidado de estas salidas vacacionales. Ogunimaru y algunos de sus colegas continúan pidiendo una compensación económica que no llega y por ello se ha visto obligado a coger otro trabajo.

Página de la izquierda, el señor Oyama, profesor de cerámica. A su lado, avenida en Kawamata, evacuada tras el accidente. Debajo, escuela elemental en Litoi, abandonada por el alto nivel de radiación.

Página de la derecha, Kenta Sato, que se movilizó para que el Gobierno informara con veracidad del accidente.

Tampoco el joven Kenta Sato ni el matrimonio Ogawara lo tienen más fácil. Sato, de Iitate, ahora vive en la ciudad de Fukushima y está en paro, acude a sus ahorros para sobrevivir. El 21 de marzo, diez días después de la crisis, Sato comenzó a utilizar su Twitter para presionar al Gobierno a que informara con veracidad sobre el accidente. Sato subraya las graves discusiones intergeneracionales provocadas tras el 11 de marzo. Mientras que los más mayores defendían su derecho a quedarse en sus localidades, los más jóvenes querían huir >



> al poco de producirse la crisis nuclear. Sato, que echa de menos su pueblo, amigos y familia, cuenta que su padre le presionaba a seguir en su empleo; él se preguntaba quién asumiría la responsabilidad si los trabajadores caían enfermos. En su opinión, no solo la gente ha sido la afectada sino también una forma de vida que cree que no volverá.

El matrimonio Ogawara, de Funehiki, regenta por su parte una granja orgánica desde hace 26 años y seis generaciones familiares. Después del desastre, se evacuaron con sus hijos en Koriyama. Pero tras cinco días allí, el señor Ogawara y su madre tomaron la decisión de volver para alimentar a los animales de su granja.

Uno de los problemas más graves al que se enfrentan todos los afectados es la falta de compensación económica hasta la fecha. La primera ayuda financiera fue simbólica, de 13.045 dólares, suministrada por Tepco solo a la gente que tuvo que ser realojada por varios meses. La que iba a ser una cuantiosa y justa compensación económica

—
Uno de los problemas más graves de los afectados es la falta de compensación económica hasta la fecha.
 —

empezó seis meses tarde y aún no se ha realizado. Lo único que hizo Tepco fue entregar a los afectados un pliego de solicitud de 60 páginas, acompañado por otras 1150 de instrucciones! En una de sus secciones más rocambolescas se pedía a los solicitantes de indemnización que justificaran mediante facturas el coste de retornar a

sus casas a recoger sus pertenencias. Mucha gente luchó por entender aquella documentación, otros simplemente desistieron y eligieron olvidar la ayuda económica, buscar otros empleos y seguir adelante.

Aunque Japón es uno de los países que mejor enfrentan los devastadores efectos de las catástrofes naturales, no está siendo así con la crisis nuclear. Fukushima ha demostrado que éstas pueden ocurrir en cualquier país, incluso en los más ricos y tecnológicamente desarrollados. En España, la central nuclear de Garoña es idéntica a Fukushima Daiichi y la más antigua de nuestro parque nuclear. El nuevo Gobierno, aún así, decidía hace pocas semanas prorrogar su actividad hasta 2019. Y eso que, aunque la industria nuclear continúa asegurando que un accidente atómico relevante solo ocurre una vez cada 250 años, la realidad demuestra que el mundo padece una crisis importante cada década. 🐦

Página de la izquierda, matrimonio Ogawara. Regentan una granja orgánica desde hace 26 años.

Puedes visitar la exposición íntegra de Robert Knoth en www.greenpeace.es



© GP/Adrian Tyler

¿QUIÉN ES MARIO RODRÍGUEZ?

Greenpeace España tiene nuevo director, Mario Rodríguez Vargas. Es un histórico de la organización y un referente medioambiental. Le hemos pedido que elija a seis personas para que nos hablen de él. Sus hijos y algunos de sus amigos nos cuentan cómo es el Mario padre, ecologista, compañero o amigo.

Textos Laura P. Picarzo



Muchos adjetivos sirven para definir a Mario Rodríguez Vargas, la persona que ahora toma la dirección de Greenpeace España. Sus amigos dicen de él que es franco, entusiasta, comprometido, discreto, abierto y tolerante. Sus hijos, que aún son pequeños, dicen que “cuida de los peces y los árboles”. Y él mismo se define como perseverante, coherente y tenaz.

Lo que nos cuenta su currículo es que es físico, especializado en astrofísica, y con una dilatada experiencia en el medio ambiente. Su compromiso le viene desde la infancia. Desde pequeño estuvo en contacto con el campo y cada vez que veía una agresión se sublevaba. En 1992 entró en Greenpeace. Durante cerca de 10 años fue responsable de la campaña de Bosques, dedicada a la protección de la Amazonia y a la lucha contra los incendios forestales en nuestro país. En 2001 fue nombrado Director de Campañas y desempeñó esta función hasta 2010. En febrero de 2012 la Junta Directiva de Greenpeace le nombró Director Ejecutivo. “Durante los casi veinte años que ha dedicado a nuestra organización, Mario ha derrochado compromiso con la paz y el medio ambiente. Cuenta con el respeto, apoyo y cariño de todas las personas que componen Greenpeace”. Así le definía Sonia Rubio, presidenta de Greenpeace España.

Mario Rodríguez coge el timón de una organización con más de 100.000 socios en nuestro país y más de tres millones en el mundo. Algo que para él es “un reto apasionante”. Su deseo de futuro es “que seamos cada vez más personas las que creamos que es posible disfrutar de nuestro planeta sin destruirlo” y, al rato, aclara: “eso y quedarme sin trabajo porque Greenpeace ya no sea necesario.” 🐦



MARTA ARIAS, DIRECTORA DE SENSIBILIZACIÓN Y POLÍTICAS DE INFANCIA EN UNICEF ESPAÑA

Conozco a Mario desde hace muchos años, cuando ambos éramos directores de campañas de nuestras respectivas organizaciones (yo trabajaba en Intermón Oxfam). Fueron años muy intensos, de trabajo codo con codo en iniciativas conjuntas por las que Mario apostaba firmemente. Ese es uno de sus principales valores, una visión global del mundo y abierta a trabajar con otros, a partir, por supuesto de su firme compromiso medioambiental. No siempre fue fácil, tuvimos que lidiar con las tensiones habituales, pero todo lo pudimos resolver con franqueza, buena disposición y una taza de café. La “repesca” de Mario es una excelente noticia. ¡Suerte!



SOLEDAD GÓMEZ DE LA OLIVA, MÉDICA DE URGENCIAS

Estar en los scouts significaba comprometerse con los valores de la naturaleza, su cuidado, la cooperación mutua y el esfuerzo por protegerla. Allí conocí a Mario, Grupo Scout Jamboree 1984. Allí empezó nuestra amistad salpicada de viajes, periodos de ausencias, hijos... intensos y buenos momentos alrededor de un café discutiendo y aprendiendo más allá de los límites del arcoíris. Agradezco este viaje en el que me embarqué a su lado, su sinceridad, la persistencia en su lucha por lo que considera justo y su capacidad para escuchar enfados y críticas con una sonrisa. Eso sí, cabezón es, y lo será siempre, pero demostrando tolerancia, respeto y apertura.



SUS HIJOS MIGUEL (9 AÑOS) Y MAR (7 AÑOS)

Nuestro papá nos cuenta muchas historias sobre la naturaleza cuando damos paseos por el campo. Nos habla de lo importante que son los bosques, los ríos, el mar. Dice que trabaja para que podamos disfrutar de la naturaleza cuando seamos mayores. Cuando éramos más pequeños y en clase la “seño” nos preguntaba sobre la profesión de los papás, le decíamos que el nuestro cuidaba de los peces y los árboles. La “seño” se extrañaba mucho y no entendíamos por qué. Ahora sabemos que hay que respetar la naturaleza, hacer menos casas en la playa y la montaña, gastar poca agua, cuidar los bosques, ir en tren o autobús a los sitios... Por eso mi papá trabaja en Greenpeace.



© Alberto di Lollí

PEDRO ARMESTRE, FOTÓGRAFO COLABORADOR DE GREENPEACE

Tendría que hacer un esfuerzo para recordar la fecha. Dos noches frías, noches heladoras en un puerto de mar gallego. Compartimos un pequeño utilitario que desempeñó funciones de hogar. Fue cama, oficina, cocina, mantel... Desde allí, observamos al trío de activistas que instalados en la grúa del buque, polizones desde Portugal, impedían la descarga de madera ilegal que guardaba en su estómago. Cuarenta y ocho horas en las que no hubo silencio. Nos cantamos la vida, los sueños, los proyectos. Algunos se van cumpliendo. Para el resto aún tenemos tiempo. Y Mario, constancia para conseguirlos.



© GP/Pedro Armestre

MAITE MOMPÓ, MARINERA EN GREENPEACE DURANTE MÁS DE 10 AÑOS

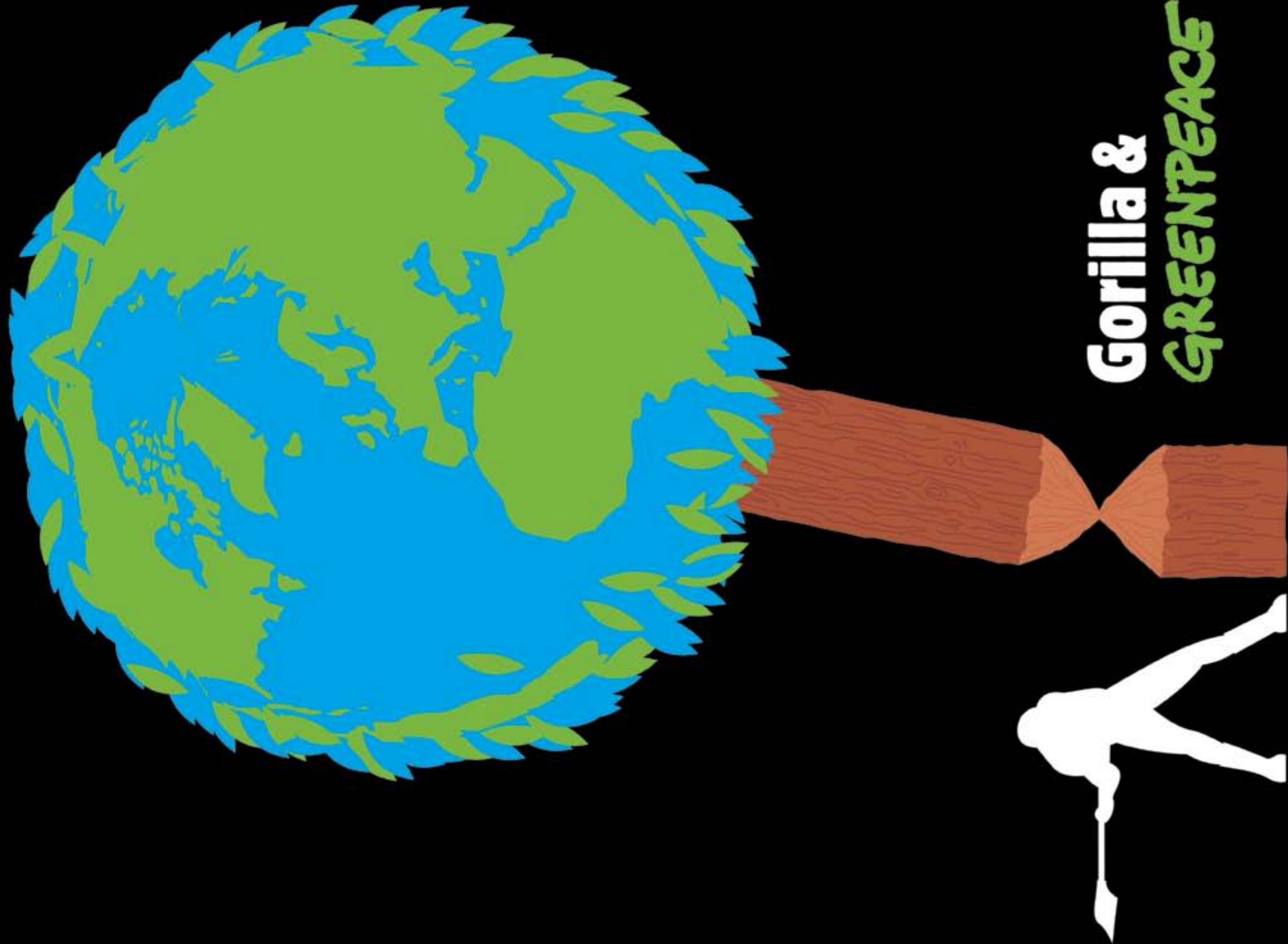
Mario es un trabajador muy comprometido y con una visión amplísima de la organización y de los problemas medioambientales. Una de las cualidades que más me gustan de él es que es un fantástico compañero de trabajo que hace sentir a todos como iguales en el equipo. En más de 10 años he sido testigo de que cuando Mario está “en acción” es capaz de hacer lo necesario para defender una campaña; implique tener que hablar ante micrófonos, plantar árboles o enfundarse en un traje de oso polar. ¡Aquí se está para lo que haga falta! Y gracias por estar aquí de nuevo, Mario, porque haces mucha falta.



© Christian Ålund /GP

JUANTXO LÓPEZ DE URALDE, EX DIRECTOR DE GREENPEACE ESPAÑA Y LÍDER EN EQUO

El compromiso de Mario con la lucha ecologista y pacifista viene de atrás. Durante muchos años estuvo en la sala de máquinas de las campañas de Greenpeace, trabajando con discreción pero de manera muy efectiva. Ahora coge el timón, y lo hace en tiempos difíciles en los que la crisis ecológica está ausente de la agenda política. Su reto es liderar la lucha para forzar avances en política ecológica en un momento muy complejo. Nadie mejor que Mario puede hacerlo: tiene las cualidades, la preparación y el entusiasmo necesarios para guiar la nave por aguas turbulentas. ¡Mucha suerte, Mario!



**Gorilla &
GREENPEACE**

AMAZONIA HERIDA

La reforma del Código Forestal Brasileño ha hecho saltar todas las alarmas. La clase política del país se ha unido para aprobar una norma que claramente beneficia a los intereses del lobby agropecuario y que pone en serio peligro el futuro del bosque más importante del planeta.

Textos Conrado García del Vado



A la memoria de Chico Mendes se han sumado en los últimos meses otros defensores de la Amazonia como José Claudio Ribeiro da Silva y su esposa Maria do Espírito Santo da Silva, tiroteados en Pará el pasado mayo, o la de del líder local, Adelino Ramos, también asesinado en mayo en el estado de Rondonia. La razón: denunciar los abusos de la industria agropecuaria o minera.

La defensa de la Amazonia nunca fue algo fácil, pero en los últimos meses la cuestión ha tomado un cariz diferente; más crispado, más peligroso. Son muchos los intereses que hay en peligro si la reforma del Código Forestal brasileño que se ha debatido con intensidad en los últimos meses no se aprueba en la forma que quiere el poderoso sector agropecuario del país. Y ante el dinero, la vida vale poco en la Amazonia. Esto lo sabe muy bien Paulo Adario, director de la campaña Amazónica de Greenpeace que ha recibido numerosas amenazas de muerte por sus denuncias y cuyo trabajo hace unas semanas le valió el reconocimiento de la ONU, que le concedió el premio de Héroe Regional de los Bosques.

“El premio es un homenaje a todos los que luchan cada día para proteger los bosques y supone una clara advertencia de la ONU sobre la crisis a la que se enfrentan los bosques, ya que son una pieza fundamental para mantener el equilibrio en el planeta y luchar contra el cambio climático”, comentaba Paulo Adario desde Nueva York adonde fue a recoger el premio.

La situación de la Amazonia es grave y el Código es una de las escasas herramientas que tienen sus defensores para luchar contra la deforestación. “Se están reduciendo áreas de protección en la Amazonia; hay proyectos de infraestructuras que están destruyendo la región y Dilma está ausente de las discusiones que están debilitando el Código Forestal”, aseguraba Adario.

UNIDOS CONTRA LA SELVA

Aunque la reforma no influiría a priori en la vida diaria de la mayoría del pueblo brasileño, hay tantos intereses económicos en torno a ella que ha puesto en pie de guerra a uno de los sectores económicos más poderosos del país: el agropecuario, que ejerce una influencia tal en los políticos brasileños que ha provocado que una reforma escrita con la pluma de los grandes terratenientes haya encontrado un apoyo aplastante en el Parlamento de Brasilia.

Esta es, sin duda, una de las claves de la cuestión. La presencia mayoritaria de los “ruralistas” en ambas cámaras del Parlamento brasileño –un colectivo mayoritario de parlamentarios de diferente signo que apoyan los intereses de los grandes empresarios agropecuarios brasileños–, ha facilitado que saliera adelante una propuesta de reforma que claramente beneficia a quienes han incumplido la ley en el pasado y da pie a que aumente la deforestación en el futuro.

Y es que los grandes industriales agrícolas y ganaderos, deseosos de aumentar la superficie de sus fincas, no podían seguir tolerando aspectos del actual Código Forestal como el que les obligaba a proteger el 80% de la masa forestal de sus tierras (ahora se reduciría al 50%) o que las márgenes de los ríos contaran con una protección de 30 metros a cada lado, superficie que se reduciría con el nuevo código a la mitad.

Al otro lado se encuentra buena parte de la sociedad civil brasileña –incluida la Iglesia católica– que considera inaceptable una ley que de facto supone una amnistía para los grandes “deforestadores” y que esgrime los contundentes datos del propio Gobierno brasileño para demostrar lo injusto de la reforma que supondría legalizar cerca de 30 millones de hectáreas taladas ilegalmente en las últimas décadas y renegar de más de 4.000 millones de euros en multas, además de dar vía libre a nuevas deforestaciones en los próximos años. Brasilia calcula que el nuevo texto supondrá dar vía libre a la deforestación de entre 22 a 47 millones de hectáreas, una superficie equivalente a la del Reino Unido.

Un niño del pueblo deni tumbado en una hamaca en un poblado de la Amazonia brasileña.

> **EL DILEMA DE DILMA**

Y en medio de este baile de cifras, la sociedad brasileña mira hacia su presidenta: Dilma Rouseff, que en última instancia es quien debe sancionar la norma y que ya ha manifestado que no lo haría si no se producen cambios importantes. Esto a pesar de que la propuesta ha salido de su propio Gobierno y de que la mayoría de sus compañeros de partido sean “ruralistas”.

Es quizás este dilema frente al que se encuentra Dilma, y al que también se enfrentó Lula, el que ha provocado que la propuesta lleve diez años de negociaciones y que haya pasado de la cámara baja a la alta y viceversa sin que aún se haya acordado un texto que entregar a la presidenta. Y es que incluso esa mayoría de parlamentarios “ruralistas”, por muy alineados que se encuentren con el lobby terrateniente, son conscientes de que Dilma debe contentar a toda la sociedad brasileña que, aunque viva en ciudades o no tenga una relación directa con la Amazonia, no ve con buenos ojos que se concedan privilegios a los poderosos.

Desde Manaus, la capital del estado federal de Amazonia, la ingeniera agrónoma experta en Bosques de Greenpeace, Tatiana de Carvalho, es especialmente crítica con la reforma. “La Amazonia no necesita una reforma así”, apunta. “Es posible satisfacer a todos, si lo que necesitan son más campos de cultivo y más pastos, hay otras alternativas, ya que Brasil cuenta con inmensas superficies sin bosques que o no se usan o se hace de forma ineficiente. El problema no solo se quieren más tierras, sino que se persigue amnistiar a quien ya ha deforestado y abrir la puerta a que se siga haciendo en el futuro”.

Las autoridades brasileñas aseguran que la norma regularía una situación insostenible, ya que actualmente millones de hectáreas se encuentran fuera de la ley. Sin embargo, De Carvalho responde que esto enviaría una señal totalmente contraria a los ganaderos y agricultores, ya que por un lado les haría ver que no es necesario cumplir las leyes ambientales porque no recibirán castigo alguno por su incumplimiento: “¿Quién va a molestarse en cumplir las normas en el futuro?”, se pregunta De Carvalho, “esta propuesta de reforma es como una invitación a continuar deforestando”. Este argumento lo avala el hecho de que en hasta el propio Instituto Nacional de Pesquisas Espaciales (INPE), haya constatado que desde que en mayo del año pasado se conociera la propuesta de reforma con la promesa de amnistía, la superficie deforestada aumentó un 50% con respecto al año anterior.

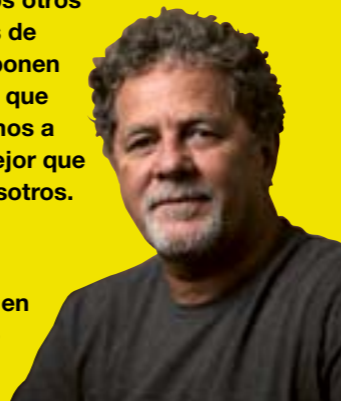
Incluso la ex ministra de Medio Ambiente de Brasil, Marina Silva, que participó en el primer Gobierno

de Lula y que fue destituida por las presiones del lobby agropecuario, lanza desde su página web oficial advertencias sobre las fatales consecuencias de la ley y hace unos meses firmó una carta junto a otros nueve exministros de Medio Ambiente del país para pedir a Dilma que impida “un desastre anunciado”.

Mientras tanto, Dilma se toma su tiempo. En junio Río de Janeiro acogerá la conferencia de Naciones Unidas sobre desarrollo sostenible, y la presidenta es consciente de que la aprobación del código sería una nefasta carta de presentación ante el mundo. Hay quien apunta a que puede que Dilma apruebe la norma próximamente pero que vete ciertas partes o que simplemente espere a que termine la conferencia Río+20 para ganar tiempo y tratar de alcanzar un acuerdo que, salvo para los defensores de la Amazonia que aún mantienen la esperanza, todos coinciden que abrirá una herida grave en el pulmón del planeta. 🐦

EL PLANETA NECESITA HÉROES ANÓNIMOS
Hace 15 años Paulo Adario comenzó a colaborar con Greenpeace en Manaus, en el corazón de la Amazonia. En 2003, la “mafia de la caoba” ya puso su rostro en una diana. Con su trabajo se consiguió una moratoria internacional al comercio de esta preciada y escasa especie, algo que no agradó demasiado a los poderosos comerciantes de caoba. Adario se mueve con la misma agilidad en los despachos de los congresistas como en medio de la selva, lo que ha permitido que también se lograra una moratoria a la extensión de los cultivos de soja y de los pastos en la selva, o que la comunidad indígena Deni consiguiera que sus tierras fueran demarcadas y protegidas. El reconocimiento de la ONU es sin duda un broche de oro a todo ese trabajo y al de muchos otros defensores anónimos de la selva que a diario ponen su vida en juego para que la herencia que dejemos a nuestros hijos sea mejor que la que heredamos nosotros.

Sigue a Paulo Adario en
Twitter @PauloAdario



© Rodrigo Baleia/ GP

La reforma supondrá dar vía libre a la deforestación de una superficie equivalente a la del Reino Unido

Imagen aérea de la Hacienda Juruna ubicada en el municipio de Peixoto de Azevedo, en la que han sido deforestadas 1.455 hectáreas, parte de ellas de manera ilegal. De aprobarse el nuevo Código Forestal, estos delitos no tendrían consecuencias.

RUSIA: LAS MAREAS NEGRAS “SILENCIOSAS”

Rusia vierte al año un mínimo de cinco millones de toneladas de petróleo. Enormes cantidades de crudo emanan continuamente de tuberías rotas y de pozos abandonados en estado de deterioro. Es el equivalente a seis veces el vertido de la plataforma petrolífera Deepwater Horizon. Por ello Rusia es el mayor contaminador por petróleo del mundo.

>

Nunca se limpiará la piscina de petróleo de Siberia Occidental. Se mezclará con tierra y se sembrará con avena. Cuando pase un tiempo, una alfombra de avena de color verde esmeralda esconderá la marea negra y permitirá a las compañías petroleras afirmar que la tierra se ha recuperado. Pero cuando las raíces alcancen el petróleo, morirán, y el crudo volverá a salir a la superficie.

Rusia es el mayor productor de petróleo del mundo, más de la mitad de su presupuesto nacional procede del petróleo y del gas, a pesar de desperdiciar al menos el 1% de los 500 millones de toneladas de petróleo que produce anualmente. Según Greenpeace, Rusia pierde al año alrededor de cinco millones de toneladas de crudo por la rotura de numerosos oleoductos; es el país que más vertidos genera.

UN GOTEO CONSTANTE, CONSTANTE, CONSTANTE

La mayoría de los ríos de Siberia y del Ártico ruso están contaminados por petróleo y productos petrolíferos. Cuando sus aguas llegan al océano Ártico esparcen al menos medio millón de toneladas de sustancias tóxicas.

Debido a que muchas de las zonas rusas productoras de petróleo cuentan con oleoductos anticuados, el número de rupturas va en aumento. Las compañías petroleras casi nunca ofrecen cifras exactas pero las averiguaciones realizadas por Greenpeace indican que el número de roturas al año supera las 20.000.

En Rusia se vierte petróleo todos los días pero, dado que son vertidos pequeños, de menos de ocho toneladas, se clasifican como “incidentes”. Esto significa que bajo la ley rusa están exentos de pagar una multa medioambiental y, por tanto, las empresas petroleras no tienen mucha prisa en reemplazar o reparar los oleoductos corroídos.

Una infraestructura de más de 50 años es un problema cuando las condiciones climatológicas son duras, como por ejemplo cerca del Círculo Polar Ártico, donde las temperaturas se sitúan por debajo de los 40 grados centígrados en invierno.

LA MALDICIÓN DEL “ORO NEGRO”

Un equipo de Greenpeace descubrió un vertido de diez hectáreas a 80 kilómetros de la “ciudad petrolera” de Surgut en Siberia Occidental (los expertos calculan que se destruyen al menos 500 hectáreas de tierra por cada 100 km de oleoducto). Una fuente de petróleo negro y brillante que salía a chorros de un oleoducto roto. No es el único ejemplo. Hay docenas de vertidos de distintos tamaños, nuevos y antiguos. Tienen una cosa en común: nadie los va a limpiar.

Rosneft, la empresa petrolera estatal, es la encargada de explotar los yacimientos de petróleo locales. Junto con Gasprom se prepara para perforar el Ártico en busca de petróleo y asegura saber cómo actuar en caso de accidente. Sin embargo, la realidad parece contradecir dicha afirmación.


Hay docenas de vertidos de distintos tamaño, nuevos y antiguos. Tienen una cosa en común: nadie los va a limpiar

En agosto de 2011 un equipo de Greenpeace realizaba una investigación en terreno. Encontró este vertido de petróleo en Siberia Occidental (región de Surgut).

> **COSTE SOCIAL DEL PETRÓLEO**

El petróleo tiene muchas caras. No se trata solo de un líquido pegajoso que corre por tuberías, o de depósitos y camiones gigantes. En otra de sus caras están niños que nunca han probado el agua pura, pescadores que han dejado de comer pescado porque huele a petróleo, pueblos indígenas que han perdido sus pastos, casas que se vienen abajo y un número creciente de problemas de salud.

El impacto social de la producción de petróleo sobre los grupos indígenas de Siberia y el norte y lejano oriente ruso es devastador ya que su modo de vida y economía dependen enormemente de la calidad del medio ambiente. Las comunidades indígenas, formadas por 250.000 personas, hoy en día dependen de la caza, del pastoreo de ciervos y de la pesca.

Ahora que los recursos petrolíferos en tierra disminuyen, las compañías ponen sus miras en el norte para buscar petróleo. En agosto de 2011, Exxon Mobil Corp. y la empresa rusa Rosneft anunciaron que habían llegado a un acuerdo para explorar los yacimientos petrolíferos marinos en el Ártico ruso. Las perforaciones en mar no parecen una solución positiva a los problemas petrolíferos, ya que las consecuencias de un vertido en las duras condiciones climatológicas del Ártico serán mucho más dramáticas y la probabilidad de poder llevar a cabo una limpieza es muy baja. Por otro lado, el desarrollo de nuevas tecnologías y fuentes de energía sostenibles a nivel medioambiental tendrán mayor efecto sobre la economía y ayudarán a poner fin a la dependencia del “oro negro”. 

LA MAREA NEGRA DEL LIBRO GUINNESS

La ruptura del oleoducto en el área de Usinsk en la República de Komi, en 1994, provocó una marea negra que figura en el Libro Guinness de los Records como el vertido terrestre de petróleo más grande de la historia. Al menos 100.000 toneladas de petróleo (hasta 350.000 según otras valoraciones) llegaron a los ríos Kolva, Usá y Pechora. Como consecuencia, la presencia de pescado blanco, salmón blanco siberiano y timalo descendió significativamente en el río Kolva después de 1995. Se destruyeron alrededor de 100.000 hectáreas de tierra (más de 1,5 veces la ciudad de Madrid). Muchos asentamientos río abajo del Pechora y Kolva se vieron afectados. Los estudios muestran que tras 1994, el índice de enfermedades aumentó rápidamente entre los residentes del Kolva que tuvieron contacto directo con los productos petrolíferos liberados durante el desastre.



Textos por Vera Bakasheva, coordinadora de prensa en Greenpeace Rusia



Parte del equipo de Greenpeace toma notas sobre el vertido de petróleo en Siberia Occidental que encontraron mientras realizaban una investigación.

© GP/Vadim Kantor

MIRANDO AL FUTURO EN LA VIDA DE UN ENVASE

No hace mucho, nuestros padres y abuelos devolvían la botella de gaseosa o de leche y les daban una moneda, o se la rellenaban. “Devolver el casco”, lo que hacíamos en España hace poco más de 20 años, es algo similar a lo que propone el proyecto Retorna, que dirige Miquel Roset.

Textos Virginia Rabal



NOMBRE: Miquel Roset
EDAD: 41 años
OCUPACIÓN: Director ejecutivo de Retorna
LUGAR DE RESIDENCIA: Barcelona

Retorna está formado por una veintena de asociaciones y surgió hace dos años para intentar que se implante este modelo en España, ya que actualmente un 70% de lo que generamos acaba en el medio ambiente, las incineradoras o los vertederos. Este es el primer paso para la vuelta a los envases reutilizables y permite alcanzar índices de reciclado de hasta el 99%.

Y NOSOTROS QUÉ PODEMOS HACER

“En este momento se debate a nivel político la puesta en marcha o no del sistema, y hay grandes intereses privados en contra de su implantación. Es necesaria la presión por parte de la ciudadanía. Desde Retorna se ha demostrado que económica, social y ambientalmente es viable. Se puede firmar la adhesión en www.retorna.org o desde las redes sociales y colaborar en las diferentes iniciativas”, nos explica Miquel Roset.

Miquel antes se dedicaba a la exportación, pero le preocupa desde siempre el medio ambiente. “Es obvio que no lo estamos haciendo bien y cuando miras por la ventanilla del tren o avión y ves lo que le estamos haciendo a la Tierra te entristece mucho”, nos comenta. En el día a día intenta ser ecológico y que su paso por nuestro planeta lo perjudique lo menos posible y si puede ser que lo beneficie, de ahí su trabajo: conseguir, con el apoyo de todos, que se implante un sistema de retorno de envases.

¿ERES DE LOS QUE VE LA BOTELLA MEDIO LLENA O MEDIO VACÍA?

Las dos cosas, depende del momento, del día, y de lo que veo!

¿QUÉ ES LO QUE NUNCA TIRARÍAS A LA BASURA (Y LO QUE SÍ)?

Nunca tiraría una lata de aceite de coche o una pila o un aparato electrónico, ¡hay tantas cosas que no tiraría! Y tiraría los intereses cortoplacistas y personales que en distintos sectores impiden a la sociedad en su conjunto avanzar de forma sostenible.

RECOMIÉNDANOS UNA WEB...

www.storyofstuff.org

¿Y UN LIBRO?

La Doctrina del Shock, de Naomi Klein y *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust. Pongo dos porque una de mis frases es: “¡Protégete del hombre/mujer de un solo libro!”

UN PLAN FUTURO

Este año, lanzar una campaña de limpieza de zonas urbanas y rurales (lanzaremos www.desembasura.org el 18 de abril) para hacer ver dónde acaba una gran parte de los envases que producimos, sus impactos, elaborar un mapa de “puntos negros” y proponer una solución: el Sistema de Depósito, Devolución y Retorno (SDDR).

TU ERES NUESTRO HÉROE COTIDIANO DEL MES, ¿QUIÉN TE INSPIRA A TI?

Ignacio Ramonet del la publicación *Le Monde Diplomatique* versión española y los buenos escritores, fotógrafos y cineastas.

UNA CITA PARA NUESTROS LECTORES...

“La vida nos es ideal, es real” y “Enterrar recursos es de miopes” de Janez Potočnik, Comisario europeo de Medio Ambiente.

LA ANÉCDOTA

Haciendo montañismo en el Pirineo con dos compañeros, uno de ellos se olvidó una pequeña bolsa con envases vacíos y restos de comida en lo alto de la cima. Le supo tan mal que quiso volver, pero ya anochece. Entonces reflexionó, recogiendo toda la basura que viese por la montaña, buscándola activamente. Desde entonces, cuando veo un envase en el suelo por las calles lo recojo. Si cuidamos nuestro jardín, ¿por qué no nuestra casa? 🐦





© GP7 Pedro Armeiste

EN LOS FOGONES DEL RAINBOW

Qué hace Diego Guerrero, cocinero con dos Estrellas Michelin, junto a un bombero y un informático horneando 42 doradas en la cocina del nuevo Rainbow Warrior...

Textos Laura P. Picarzo

>

Cocina del Rainbow Warrior. 15 de diciembre. 21 horas. Cerca de 20 huevos se reparten en platos pequeños. Pero no son huevos. La yema es mango, la clara es coco y la cáscara chocolate. Dos pinches de cocina se afanan en colocarlos lo más rápido posible. Pero no son pinches de cocina. Uno es informático y otro bombero. Son Javier y Antonio enfundados en camisetas de Greenpeace y con delantales blancos. Un “ejército” de camareras hacen fila para servir los platos. Pero, por supuesto, tampoco ninguna es camarera. Son Cata, Ana, Araceli y Pilar, trabajadoras de Greenpeace, convertidas en camareras por una noche. Al frente de todo esto está Diego Guerrero. Y su profesión sí que coincide con su papel en esta cocina: es cocinero. Sin embargo, no es precisamente un cocinero de barco. Diego es uno de los chefs más reconocidos de la actual cocina española. Días antes de embarcarse en el Rainbow Warrior recibía su segunda Estrella Michelin. Sus platos acumulan premios, su fama traspasa fronteras

y su rostro aparece en revistas de Nueva York o Alemania. Nos falta hablar de los comensales de esta peculiar cena. Son mecánicos de zodiacs, marineros voluntarios, ingenieros de máquinas, un contramaestre, un capitán, un primer oficial y un segundo oficial... Es la tripulación del Rainbow Warrior. Por una noche han retrasado su hora de cenar para adaptarla a las costumbres españolas y es la primera vez que cenan todos juntos, relajados, sin turnos. Es también la primera vez que alguien les sirve los platos y que se sientan “a mesa puesta”. Las mesas, que normalmente están desnudas, hoy lucen manteles y servilletas de color verde y negro; tienen hasta copas, centros con pan y plantas en el medio.

La pregunta es obligada: ¿quién ha organizado esta cena en la que nada es lo que parece? Parte de la respuesta podemos encontrarla en uno de los comensales: Ramón. Es un pescador artesanal, miembro de una asociación

> llamada Adanec que se dedica a fomentar este tipo de pesca. Ramón entregó a Diego Guerrero pocas horas antes de la cena cajas con doradas recién pescadas. Él, junto con otros pescadores de Arenys de Mar, capturaron las doradas con el arte del tramallo, una red con tres mallas que es un tipo de pesca artesanal muy selectivo. La dorada ha sido el plato principal ya que el objetivo de esta cena es reivindicar el consumo responsable de pescado y la pesca sostenible.

La segunda pregunta es ¿qué hace un cocinero con dos Estrellas Michelin cocinando en el Rainbow Warrior? Diego Guerrero no es sólo un chef famoso sino, sobre todo, un chef “comprometido”. Este cocinero vasco está convencido de que los grandes cocineros juegan un papel fundamental para concienciar de lo importante que es un consumo responsable. Y como lo cree firmemente lo pone en práctica. En medio de su vorágine del día a día quiso parar, recorrer más de 600 kilómetros y embarcarse en un proyecto apasionante con Greenpeace: hacer la cena en los fogones del nuevo Rainbow Warrior para demostrar que es posible ser sostenible y hacer alta cocina, y, por supuesto, contarla para que todos tomemos ejemplo. Él está acostumbrado a dirigir un equipo de personas con amplios conocimientos culinarios, una cocina con

los últimos artilugios del mercado y recibir exigentes clientes dispuestos a disfrutar de exquisitos platos. Nada de eso se encontró en la pequeña *kitchen* del Rainbow. Así que tuvo que aplicar una nueva receta: altas dosis de ilusión, entusiasmo y compromiso por el medio ambiente combinadas con un equipo de bomberos, informáticos y demás trabajadores o voluntarios de Greenpeace metidos a ayudantes de chef por una noche. El resultado fue la cena sostenible más peculiar jamás preparada. Un mensaje lanzado desde el nuevo Rainbow: también en nuestra cocina podemos proteger los mares y, en definitiva, proteger nuestro planeta. 🐦

Doradas procedentes de pesca artesanal fueron el plato principal de esta peculiar cena



El Rainbow Warrior recién estrenado visitó Barcelona en diciembre para abrirse a todos aquellos que quisieran “entrar” en el “corazón” de Greenpeace. Fue el escenario de conciertos como el de Rebeca Jiménez y Maez, se convirtió en taller de pesca artesanal y en “restaurante” sostenible.

© Bente Stachowske /GP

La opinión



Costa con ovejas y... toneladas de hormigón

Hermosa foto si no fuera porque la mole de hormigón del hotel El Algarrobico, homenaje al despropósito en pleno Parque Natural del Cabo de Gata, nos recuerda que paisajes como éste corren el peligro de desaparecer bajo la lenta letanía del ladrillo.

Mientras contemplo esta fotografía me viene inmediatamente a la memoria el anuncio realizado por el Gobierno el pasado mes de enero de reformar “en profundidad” la Ley de Costas. Una ley que debería ser reforzada en vez de rebajada ya que es la mejor garantía para salir de esta crisis económica sin sacrificar el delgado tramo de nuestro territorio que proporciona innumerables servicios naturales. Es nuestra defensa contra los temporales y supone el 10% de nuestro PIB.

Desde que comenzó a aplicarse la ley en 1988 se ha enfrentado a poderosos detractores: aquellos que solo ven en la franja costera una gran parcela a urbanizar. Claro está que también cuenta con numerosos benefactores que, estoy seguro, saldrán en su apoyo en los próximos meses.

Con la entrada en vigor de la Ley de Costas en 1988 se dio un paso muy importante en la conservación de los valores naturales del litoral. La nueva ley establecía claros límites al proceso de

degradación que desde la década de los 50 se había iniciado en la costa, haciendo patente su uso público para toda la ciudadanía.

El peligro con esta reforma es que se premie a quienes se guían por la especulación. Por eso, la aplicación de la Ley de Costas tiene que ser estricta, sin rebajas, eliminando las construcciones ilegales y compensando a aquellos propietarios víctimas de la mala gestión administrativa.

El respeto a los procesos ecológicos no es un freno al progreso sino que es el camino para salir de la crisis. Ni playas, ni dunas, ni albuferas, ni calas, ni acantilados pueden permitirse la reforma de la Ley de Costas. Pero tampoco se lo pueden permitir ni la industria turística ni las pesquerías artesanales, y mucho menos los pueblos costeros y sus paseos marítimos, que verían peligrar la seguridad ciudadana por la previsible subida de nivel del mar y las inundaciones y avenidas debido al cambio climático.

Un dato para la reflexión, que sea también una llamada a la acción en defensa de una costa para todos: en España se han destruido en 20 años el equivalente a ocho campos de fútbol al día en la costa. 🐦



Mario Rodríguez es el director ejecutivo de Greenpeace España.
Twitter: @mario_rod_var

Lo hicimos

Residuos tóxicos en el vertedero de Nerva

El pasado mes de diciembre, activistas italianos y españoles de Greenpeace denunciaron la irregular gestión del vertedero de Nerva (Huelva) que en los últimos meses había recibido hasta 25.000 toneladas de residuos peligrosos procedentes de Italia sin que recibieran el tratamiento adecuado. La Junta de Andalucía ha concedido una nueva Autorización Ambiental Integrada a Befesa, empresa que “gestiona” los residuos tóxicos, que le permitirá continuar con su actividad en el vertedero de Nerva. Esta nueva licencia no ha tenido en cuenta las numerosas sanciones y expedientes contra la empresa de los últimos años y además ha rebajado las exigencias ambientales para que pueda seguir funcionando. 🐦



Gracias a ti



© Nigel Marple /GP

#savethearctic

Gracias a ti logramos detener durante días la salida del buque *Noble Discoverer* de Shell con destino a Alaska para perforar tres pozos de exploración petrolífera. Se subieron seis activistas al barco, pero cuando les bajó la policía ya eran cerca de 200.000 los que se habían convertido en “activistas por el Ártico” a través de las web de Greenpeace.

Si este buque encuentra crudo en Alaska se le unirán otros gigantes petroleros y asistiríamos a la “fiebre de petróleo del Ártico”. Por eso es tan importante el apoyo de los socios y socias de Greenpeace. Sois lo que hacéis posible estas acciones, los que hacéis posible la protección del Ártico. 🐻

GPM

© Primavera 2012
Greenpeace España

Greenpeace Magazine se publica cuatro veces al año. Puedes acceder a la versión online en www.greenpeace.es.

Depósito Legal: M-23.917-1985
Impresión: Printerman

Para comentarios y sugerencias sobre la revista puedes escribirnos a info@greenpeace.es

Dirección: Laura Pérez Picarzo
Arte y diseño: Rebeca Porras
Dirección de fotografía: Adrian Tyler

San Bernardo 107
28015 Madrid
Tlf +34 91 444 14 00

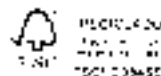
Síguenos en www.greenpeace.es

Twitter:
[@greenpeace_esp](https://twitter.com/greenpeace_esp)

Facebook:
[Greenpeace España](https://www.facebook.com/Greenpeace-Espana)

Suscríbete a nuestras newsletters
www.greenpeace.es

Impresa en papel



GREENPEACE